

Metro LGTBIQ de Madrid

Javier Sáez

Universidad Nacional de Educación a Distancia

El origen de este proyecto parte de una anécdota de mi vida cotidiana: al observar el plano del metro de Madrid me di cuenta de que no encontraba ninguna referencia a mi comunidad, la comunidad LGBTI y *queer*. A pesar de ver ante mí cientos de paradas, no había ninguna persona o referencia LGBTI.

Digamos que me sentía en un territorio muy heterocentrado, es decir, en lo que yo suelo llamar un "heterritorio". De este modo surgió la idea: ¿por qué no desterritorializar el espacio del Metro?

El plano del Metro es una imagen donde encontramos puntos de referencia, un mapa con el que nos identificamos (yo vivo en esta parada de Metro, mi amiga en esta otra...); es algo icónico que representa a la ciudad. Y pensé: ¿y si mariconizamos, bollerizamos, transgenerizamos, queerizamos el Metro?

Desde hace 30 años colaboro en activismos y producción cultural LGBT y *queer*, con muchas otras personas, activistas, escritorxs, artistas, de las que he aprendido todo lo que sé. Personas y colectivos cuyo trabajo silencioso y pertinaz es lo que llamamos movimiento LGBT y movimiento *queer*. Me pareció una buena idea homenajear a todas esas personas, activismos, publicaciones, espacios. Y también recordar a referentes intelectuales que han sido importantes en mi vida. Las personas LGBT nacemos y crecemos en un contexto donde no hay referentes LGBT; todo el entorno, los discursos y representaciones, la cultura y el arte, la educación, todo es heterocentrado. Hay una invisibilización de la diversidad sexual que hace que nos sintamos bichos raros, personas aisladas, solas. De adolescente tuve que ir buscando, con mucha dificultad, esos referentes: Lorca, Lezama Lima, Gabriela Mistral, Monique Wittig, Pasolini, Michel Foucault, Divine... Pero eso lo pude lograr porque, afortunadamente, tenía un capital cultural grande y un acceso fácil a la cultura. La mayoría de las personas LGBT no tienen ese privilegio, las bibliotecas no cuentan con secciones de libros LGBT, ni hay festivales de cine LGBT en la mayoría de las ciudades y pueblos de España, ni se enseña en el colegio que muchos de lxs más importantes pensadorxs, artistas y escritorxs de la historia eran LGBT, algo que subiría mucho la autoestima de los niños y niñas LGBT.

Por eso añadí en el plano no solo a esas activistas con las que he trabajado y de las que he aprendido tanto, sino también esos referentes culturales que me han ayudado a sobrevivir, a entender y a denunciar el sistema heterocentrado y a tener recursos contra la LGBT-fobia. El mapa es una forma de mostrar que somos muchxs, que no somos "excepciones" o "minorías". De algún

modo es un mensaje político para el mundo hetero: "Aquí tienes a 300 personas LGBTI y *queer*, y podríamos llenar todos los metros del mundo con más nombres. Estamos por todas partes. No nos van a volver a meter en el armario. Hemos ocupado el metro. Somos muchas, estamos organizadas, tenemos fuerza y dignidad. Hemos ocupado Madrid":

RED LGTBIQ DE METRO Y METRO LIGERO

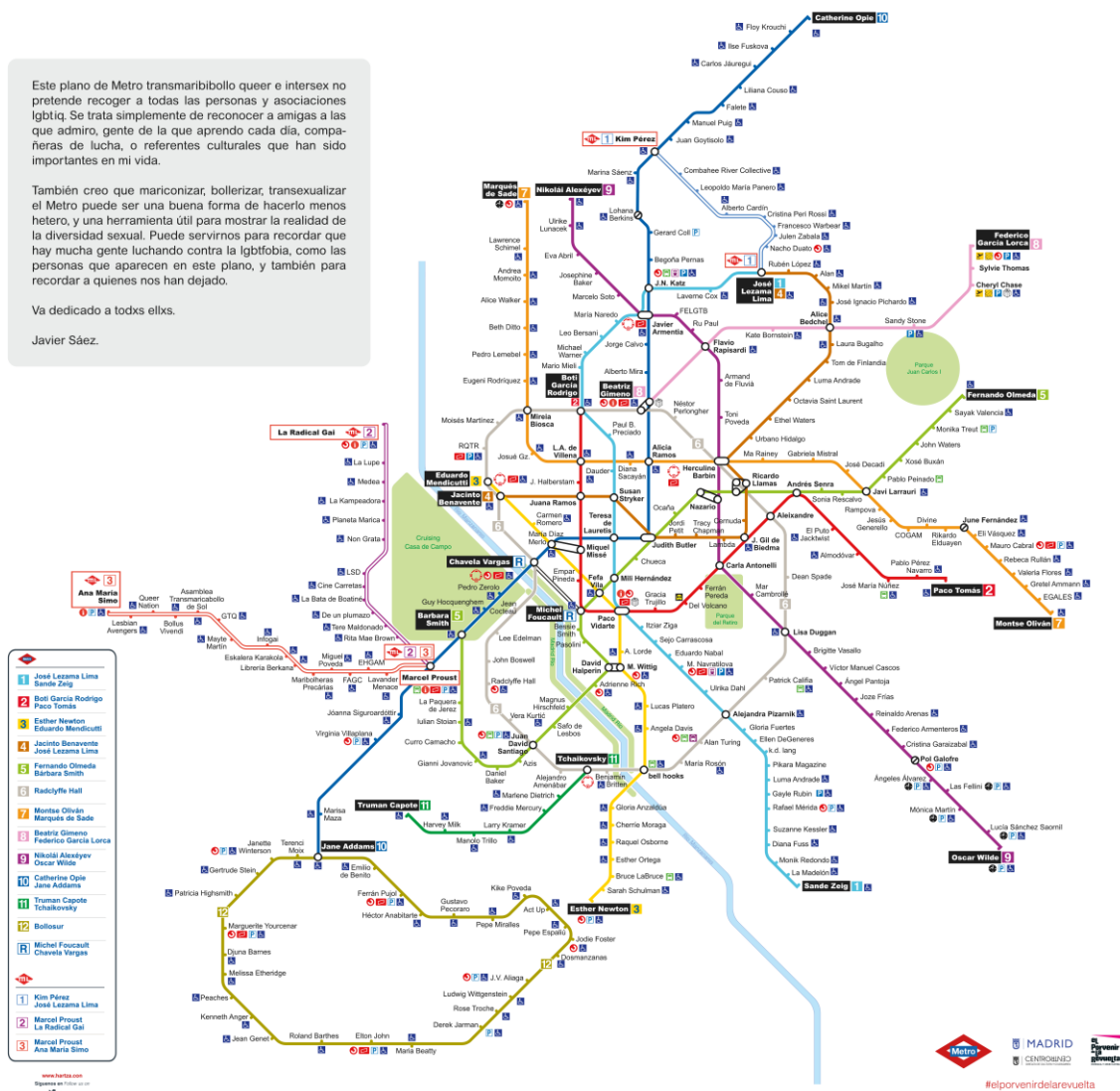
Lgtbiq Metro and Light Rail Network

Este plano de Metro transmaribolillo queer e intersex no pretende recoger a todas las personas y asociaciones lgtbiq. Se trata simplemente de reconocer a amigas a las que admiro, gente de la que aprendo cada día, compañeras de lucha, o referentes culturales que han sido importantes en mi vida.

También creo que mariconizar, bollerizar, transexualizar el Metro puede ser una buena forma de hacerlo menos hetero, y una herramienta útil para mostrar la realidad de la diversidad sexual. Puede servirnos para recordar que hay mucha gente luchando contra la lgtbifobia, como las personas que aparecen en este plano, y también para recordar a quienes nos han dejado.

Va dedicado a todxs eltxs.

Javier Sáez.



Este mapa de Metro tiene también otra función, además de visibilizar la existencia de las personas LGBT y de homenajear el trabajo de muchas de ellas. Es un ejemplo gráfico de que esos espacios y esas historias están llenos de afectos, de conexiones, de deseos, de historias de vida y de muerte.

En el mapa se superponen y entrecruzan esas historias: lugares donde se reunían esas activistas, nuestras publicaciones, las amigas que han muerto por el sida o por la violencia transfóbica, bares, fanzines, las relaciones de solidaridad y de ayuda mutua que subyacen en los activismos LGBT, la

potencia de la amistad, esas otras familias que hemos creado para sobrevivir, ya que la familia nuclear casi nunca nos ha servido para nada.

El mapa ofrece un espacio de representación y una topología de los afectos. Porque a pesar de lo que proclama la retórica liberal, en realidad somos redes de relaciones, no individuos. Y aquí se trata, además de redes, de supervivencia.

Otro elemento que me motivó a la hora de hacer el mapa fue la posibilidad de una didáctica *queer*. Es decir, usando este mapa podemos explicar mucho de la historia del movimiento LGBT y *queer* español, desde los inicios del activismo en los 70 (Empar Pineda, Armand de Fluvià, Nazario, Ocaña, el FAGC...), pasando por los grupos *queer* de los 90 (la Radical Gai, LSD), el activismo trans, la lucha antisida, activistas gitanxs LGBT, hasta muchas otras personas y entidades que trabajan hoy en día contra la LGBT-fobia. El mapa es un manual de historia. Basta con tomar una parte del mismo, o una línea de Metro, y cada parada nos hablará de una historia, una aportación de cierta persona o grupo, y una conexión con otra parada/persona.

El mapa transforma la topología en una genealogía política, y esto puede ser utilizado en la enseñanza, si algún día el sistema educativo asume que debe integrar en su seno la enseñanza de la diversidad y la disidencia sexual.

Por supuesto en el mapa faltan muchas personas y organizaciones. En realidad no "faltan", porque el objetivo del mapa no era recoger a todas las personas que han aportado algo al movimiento LGBT español, o al catalán o al vasco (que son miles de personas), sino aquellas que han tenido una interacción personal conmigo, aquellas que conozco o he conocido. Es mi homenaje a esas personas (y a mis referentes intelectuales), no se trata de un intento de identificar y localizar a todo el mundo, algo que obviamente es imposible.

Una vez terminado el mapa, tras sustituir las 300 paradas del metro de Madrid una por una con estos otros nombres, utilicé dos formas de difusión: las redes sociales y el sistema tradicional de fanzine entregado en mano. En las redes sociales, como era de esperar, tuvo mucha difusión, por un lado porque muchas de las personas "con parada" se sintieron reconocidas y lo agradecieron, y por otro lado porque la imagen del mapa del metro es muy poderosa, y verlo queerizado suponía un choque visual, político y conceptual atractivo.

Además, imprimí 500 ejemplares del mapa en color y entregué una parte a la FELGTB para que lo enviara a asociaciones LGBT; otra parte fue a la librería Berkana, que se ofreció a tenerlos en su sede para su entrega gratuita. Y finalmente repartí algunos mapas a la gente en el metro como si fueran mapas de verdad, como una pequeña intervención política urbana (o mejor dicho, suburbana).

En la actualidad hay en marcha un proyecto de imprimir el mapa en una lona grande y exponerlo en centros culturales de Madrid para ilustrar algunas charlas donde se hable de esos activismos; esto será en el año 2017, con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid. El programa de Radio Nacional "Wisteria Lane" también mostró interés por el mapa; su director Paco Tomás me llamó y me hizo una entrevista sobre el mismo.

He puesto en el centro del mapa, en la estación de Sol, a mi amigo Paco Vidarte. Porque por él pasaban todas las líneas de la sabiduría, y en recuerdo de su memoria.